

ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO POLÍTICO EN INGLÉS Y ESPAÑOL A TRAVÉS DE LOS MEDIOS: UN ESTUDIO CONTRASTIVO DE LA MANIPULACIÓN Y PERSUASIÓN EN TIEMPOS DE CRISIS

M.^a Ángeles Orts Llopis*

Chelo Vargas Sierra**

Resumen

Este estudio ofrece un análisis detallado del lenguaje empleado en la cobertura de la pandemia por parte de *The Guardian* y *El País*, examinando la representación de las posturas gubernamentales y su influencia en la respuesta de los ciudadanos. Se investiga el papel de estos medios como canales de comunicación gubernamental y su efecto en la percepción pública durante la crisis sanitaria. A través de un análisis riguroso, confirmamos nuestra hipótesis de que los gobiernos de Reino Unido y España ejercieron una influencia ambivalente sobre la población mediante el uso estratégico de un discurso manipulador. Este estudio se apoyó en la creación de un corpus bilingüe y en el uso de análisis textual avanzado para desentrañar las tácticas de control y persuasión aplicadas. Los hallazgos revelan una tendencia al uso de un léxico cargado negativamente y de estrategias emocionales, así como el empleo de metáforas y jerga técnica para establecer una asimetría informativa entre las autoridades y la ciudadanía.

Palabras clave: análisis crítico del discurso; análisis contrastivo; manipulación discursiva; léxico de polaridad negativa; implicaturas emocionales; asimetría epistémica.

CRITICAL ANALYSIS OF THE POLITICAL DISCOURSE IN ENGLISH AND SPANISH IN THE MEDIA: A CONTRASTIVE STUDY OF MANIPULATION AND PERSUASION IN TIMES OF CRISIS

Abstract

This study provides a detailed analysis of the language used in coverage of the pandemic in The Guardian and El País, examining the representation of government positions and their influence on the public response. It examines the role of these newspapers as government communication channels and their effect on public perceptions during the health crisis. Through a rigorous analysis, we confirm our hypothesis that the governments of the United Kingdom and Spain exercised an ambivalent influence on the population through the strategic use of manipulative discourse. The study supports the creation of a bilingual corpus and the use of advanced text analysis to unravel the control and persuasion tactics applied. The findings reveal a tendency to use a negatively charged lexicon and emotional strategies, such as metaphors and technical jargon, to establish informational asymmetry between the authorities and the public.

Keywords: critical discourse analysis; contrastive analysis; discursive manipulation; negative polarity lexicon; emotional implications; epistemic asymmetry.

* M.^a Ángeles Orts Llopis, catedrática en el Departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad de Murcia. mageorts@um.es. [id 0000-0002-8178-9255](https://orcid.org/0000-0002-8178-9255).

** Chelo Vargas Sierra, profesora titular del Departamento de Filología Inglesa de la Universidad de Alicante. chelo.vargas@ua.es. [@chelovargas. id 0000-0002-4026-4372](https://orcid.org/0000-0002-4026-4372).

Recepción del artículo: 11.04.2023. Evaluaciones ciegas: 10.07.2023 y 13.07.2023. Aceptación de la versión final: 16.10.2023.

Citación recomendada: Orts Llopis, M.^a Ángeles, y Vargas Sierra, Chelo. (2023). Análisis crítico del discurso político en inglés y español a través de los medios: un estudio contrastivo de la manipulación y persuasión en tiempos de crisis. *Revista de Llengua i Dret, Journal of Language and Law*, 80, 109-131. <https://doi.org/10.58992/rld.i80.2023.3995>

Sumario

1 Introducción

2 Emoción, manipulación y persuasión

3 Corpus de datos y metodología

4 Análisis y resultados

4.1 La manipulación: las implicaturas emocionales, la asimetría epistémica y las metáforas ontológicas en el corpus

4.2 La persuasión positiva y su presencia en el corpus

5 Conclusión

Referencias

1 Introducción

Las crisis son acontecimientos muy problemáticos con un inicio, pero un final indeterminado; ponen a prueba todo el engranaje de un país. Sin embargo, realizar una gestión sistemática y ordenada de las crisis por parte de las instituciones gubernamentales contribuye a su resolución operativa o política. Implica adoptar pautas de actuación firmes y urgentes, de manera que el clima de incertidumbre no prolongue la crisis en el tiempo, ni eleve el nivel de inseguridad (Covello, 2003; Seeger, 2006). Riorda y Bentolilla (2020) estudian el equilibrio entre el ejercicio del “riesgo por imposición”, es decir, cuando las élites políticas diseñan protocolos faltos de transparencia para evitar el riesgo sin que exista consenso, y dramatizan en exceso los acontecimientos mediante la victimización y la vehemencia discursiva. Por otro lado, la “cultura del riesgo” se produce cuando los ciudadanos son partícipes y diseñadores (junto con los dirigentes políticos) de medidas para sortear el riesgo en las que les resulta cómodo confiar, ya que parten de la transparencia y el ejercicio discrecional del autocontrol. Por ello, si bien el lenguaje de control por medio de la autoridad es importante, subyace al presente trabajo la premisa de que la persuasión (que, como queremos probar, se ejerce de forma negativa y positiva) es esencial en el ejercicio de la política (Fairclough y Fairclough, 2012; Charteris-Black, 2018; Partington y Taylor, 2018), y primordial en situaciones de crisis, cuando los Gobiernos tienen que hacer frente a lo inesperado mediante la aplicación de medidas estrictas, todas ellas necesitadas de algún tipo de acrobacia retórica, de manera que no se pierda el consenso y la voluntad de los ciudadanos. El papel de las emociones en la persuasión y manipulación de las conductas de la ciudadanía y sus actitudes en tiempos de crisis es, como veremos, esencial.

El estudio que aquí se presenta constituye un análisis contrastivo léxico-retórico de un corpus de noticias recogidas en torno a la COVID-19 de dos periódicos de prestigio en el Reino Unido y en España: el británico *The Guardian* y el español *El País*. Se enfoca en el lenguaje de control y persuasión utilizado en el contexto de la enfermedad, y en su impacto en la sociedad británica y española durante los meses de marzo de 2020 a mayo de 2021. La primera premisa de partida de nuestro trabajo es que ambas publicaciones, como periódicos de prestigio, constituyen una voz creíble para establecer y desarrollar la opinión pública como portavoces de “la voluntad nacional” (Davidson, s.f.) en un contexto tan grave y desastroso como una pandemia. Esto implica que se estableció algún tipo de connivencia entre estos prestigiosos medios de comunicación y los Gobiernos, ya que, como señalan Riorda y Bentolilla (2020) y apuntábamos al principio, una crisis plantea amenazas, genera una profunda incertidumbre y pone a prueba la flexibilidad de las élites frente a retos que se mueven con rapidez y concatenación. La dependencia entre los medios de prestigio y las fuentes oficiales se potencia necesariamente en una catástrofe natural como una pandemia (Abbas, 2020, pp. 1-2), un contexto de crisis como pocos, en cuyo transcurso las instituciones deben propagar y poner en marcha pautas de actuación contundentes y urgentes para que el clima de incertidumbre no prolongue la crisis en el tiempo, ni aumente el nivel de inseguridad.

La segunda premisa de este estudio, que se desprende de la primera, es que la pandemia provocó una severa suspensión de las libertades de aquellos que Wagner et al. (2021, p. 1082) han llamado *la tercera línea*, es decir, “la población a la que el Gobierno impuso severas restricciones de movimiento, salvo por razones prioritarias”. Como ya mencionábamos anteriormente, es relevante destacar que, en este caso, el ejercicio del poder no se manifestó de manera predominantemente coercitiva, a través de la fuerza física, sino que se emplearon técnicas que podrían describirse como estrategias de “pastoreo”. En otras palabras, las autoridades ejercieron su influencia aprovechando su posición de autoridad, creando la percepción de que eran los encargados de proporcionar “protección, ayuda y apoyo” (TenHouten, 2014, p. 32) a la población de “menor estatus”.

2 Emoción, manipulación y persuasión

Como afirman Bleiker y Hutchinson (2008, p. 130), las emociones desempeñan un papel central en todo momento: se encuentran en el corazón de cómo se organizan y funcionan las comunidades, incluidos los Estados. Pero los sucesos traumáticos desafían y, a menudo, desarraigan los apegos relacionados, y exponiendo la naturaleza emocional de estos apegos de una manera particularmente aguda y visible. Heffner et al. (2020, p. 1) afirman que tanto la inculcación del miedo como la necesidad de incitar el compromiso prosocial desempeñaron un papel esencial en la crisis de la COVID-19. Del mismo modo, Yuan et al. (2022) hablan del papel crucial de una de las emociones básicas, la confianza, en la lucha contra el virus: la confianza

institucional (la creencia de que los Gobiernos actuarán para proteger la salud del pueblo) y la interpersonal (la presuposición de que la sociedad actuará de forma solidaria para protegerse). Kakisina et al. (2022) afirman, además, que la polarización emocional es un instrumento fundamental en la manipulación ideológica, y jugó un papel fundamental en el discurso del liderazgo político durante la pandemia.

Nuestra principal hipótesis de trabajo arranca precisamente del papel de las emociones y cómo estas se articulan en la naturaleza del discurso de manipulación y persuasión transmitido por los medios de comunicación, situándonos al tiempo en el ámbito del análisis crítico del discurso (CDA en inglés) (Fairclough, 2014; Fairclough y Wodak, 1997; van Dijk, 2008; Chilton y Schäffner, 1997). Este trabajo parte de la base, en primer lugar, de que, para ejercer el control sobre la población, los Gobiernos (en este caso, tanto el británico como el español) actuaron a través de la coerción, al aplicar su superioridad jerárquica a través de diversos instrumentos jurídicos ampliamente difundidos por los medios de comunicación y la ayuda de las fuerzas del orden para su implementación;¹ pero también lo hicieron de forma simbólica (Charteris-Black, 2018, p. 89), es decir, introduciendo su discurso manipulativo a través de la prensa en el uso de un léxico “del miedo”, negativamente polarizado, así como de una información muy especializada y muy técnica que revelaba una pronunciada asimetría epistémica entre los emisores (los expertos, en este caso, los Gobiernos, a través de los medios de comunicación) y los receptores de los textos (los no expertos, o legos, representados por los ciudadanos en general) (Engberg, 2020). Suponemos que el discurso de la salud pública fue utilizado por el Estado para favorecer la anteriormente citada “confianza institucional” (Yuan et al., 2022, p. 2) en un ejercicio de “apropiación interdiscursiva” (Bhatia y Bhatia, 2017, p. 32) que dotaba al ejecutivo de poderes legítimos y bien documentados para gestionar el destino de los ciudadanos por su propio bien. Al hacerlo, el Estado se apoderó de los recursos de conocimiento de las autoridades sanitarias, supuestamente por el bien común, pero también para conservar lo que Gramsci (1971) llamó “hegemonía cultural” y Bourdieu (1989) denominó “violencia simbólica”, es decir, la justificación del *statu quo* social, político y económico de los dominantes como algo natural e inevitable, perpetuo y beneficioso para todos.

Como segunda parte de nuestra hipótesis, estipulamos que la necesidad de establecer valores compartidos, de que los individuos se identifiquen en un colectivo más amplio, se basa fundamentalmente en la polarización positiva de la emoción. Esta percepción de la identidad y la pertenencia a una comunidad (la noción de ‘igualdad’ frente a la noción de ‘alteridad’) es fundamental en la política mundial, ya que explica la forma en que nos vinculamos y nos situamos en el mundo social (Bleiker y Hutchinson, 2008). Y lo que es más importante, las emociones han desempeñado un papel clave en la consecución de la cohesión comunitaria ante una crisis como la pandemia de la COVID-19, porque se podría argumentar que, en el contexto de la pandemia, la adhesión de los ciudadanos a nuevas y estrictas normas y regulaciones, tales como el autoaislamiento, la cuarentena y el uso de mascarillas o coberturas faciales, adquiriría una relevancia particular, pues, aunque alteraban significativamente la percepción de la normalidad cotidiana, se implementaron con el objetivo de mitigar la propagación del virus y proteger la salud pública. Así, en la medida en que el Gobierno, a través de la prensa, ha sido la comunidad discursiva dominante (Swales, 1990) en los tiempos de pandemia, ha tenido que lograr el consenso, que se consigue a través de la legitimación como proceso de explicar y justificar (Berger y Luckmann, 1967, pp. 92-95) para ganar credibilidad. La forma en que el ejercicio de la persuasión, tanto negativa como positiva, se da en los corpus (en cualquiera de las dos lenguas) es, precisamente, la materia de nuestro trabajo.

3 Corpus de datos y metodología

Como se ha mencionado al principio de este trabajo, con el fin de llevar a cabo el análisis de los parámetros establecidos en la primera sección de este apartado, se elaboró un corpus *ad hoc* comparable (por la temática y el tipo textual) en inglés y en español, y compuesto por noticias sobre la pandemia aparecidas en dos

¹ En España, las medidas de gestión de la crisis sanitaria COVID-19 se concretaron en una serie de decretos ley que posteriormente fueron ratificados por el Parlamento. Estas medidas estaban diseñadas teniendo en cuenta la legislación de la Unión Europea en la medida en que la situación lo permitía. Es importante señalar que, si bien hubo colaboración europea en cuestiones como la adquisición y distribución de vacunas, y más tarde legislación comunitaria para abordar la crisis desde un punto de vista económico y financiero (Recovery and Resilience Plan, NextGenerationEU, etc.), las medidas iniciales de gestión de la COVID-19 se tomaron a nivel nacional en consonancia con las circunstancias y necesidades específicas de España. El Reino Unido, en cambio, aprobó un estatuto completo, la [Ley de coronavirus de 2020](#).

periódicos de reconocido prestigio, a saber, *The Guardian* (edición británica) y *El País* (edición española). El periodo de tiempo recogido para los diarios fue de prácticamente un año (desde el 25 de marzo de 2020 hasta el 2 de marzo de 2021 para el diario inglés, y desde el 10 de marzo de 2020 hasta el 5 de marzo de 2021 para el diario español).

A través de la base de datos Factiva tuvimos acceso a las noticias de ambos periódicos. Para afinar los resultados, establecimos como filtros: a) las ediciones de cada periódico (Reino Unido y España); b) el idioma; c) las palabras clave de búsqueda (“coronavirus”, “pandemia”, “covid-19”); d) la sección de noticias políticas/generales; y e) la política nacional como tema. Cada noticia se guardó como un archivo, por lo que el corpus inglés contiene 1.948 archivos y asciende a un total de palabras de 1.574.108. Se utilizaron los mismos criterios de búsqueda para compilar ambos corpus y son, en consecuencia, comparables en términos de temática o contenido, aunque para el español obtuvimos una muestra más pequeña (1.372 archivos, 837.772 palabras), por lo que hemos obtenido 576 noticias menos, lo que supone una diferencia de 736.336 palabras. Para normalizar las diferencias en tamaño de cada corpus, hemos hecho uso siempre de las frecuencias relativas, es decir, el número de apariciones por millón de palabras. La elección de los artículos se hizo sobre la base de la representatividad: su protagonismo en la formación de opinión en su país de origen (Fossum y Schlesinger, 2007, p. 92). Los corpus contienen, en consecuencia, noticias, artículos de opinión y editoriales recogidos durante los periodos indicados.

Una vez constituido cada corpus, se subieron los textos a la herramienta Sketch Engine (SkE) (Kilgarriff et al., 2004). Se generaron listas de palabras en cada idioma y se visualizaron contextos mediante concordancias, con el fin de detectar y analizar los elementos léxicos evaluativos y potencialmente persuasivos a través de diferentes funcionalidades disponibles en la herramienta, como son Listas de palabras (con la que se obtienen listas de frecuencias), Palabras clave (que compara dos corpus –el corpus de estudio con uno denominado “de referencia”– e identifica lo que es único o típico) y Concordancia (que muestra ejemplos de uso en contexto).

Nuestro análisis léxico, que desarrollaremos en el siguiente apartado, se dividió en dos métodos de detección. Por un lado, nos basamos en las palabras clave (*keywords*) para identificar las unidades más relevantes en cada uno de nuestros corpus de estudio. En este método, se cotejan dos corpus, como indicábamos anteriormente, el corpus de estudio con el de referencia, que es aquel que está diseñado para proporcionar información exhaustiva de una lengua y, por ello, suele tener un tamaño de millones de palabras con textos procedentes de distintas fuentes, temáticas, etc. El objetivo era identificar así las unidades léxicas que presentaban frecuencias anormalmente altas en el corpus de estudio (Berber Sardinha, 2000); este contraste permite que se evidencien patrones lingüísticos notables (McEnery, 2016; Scott, 2016). El empleo de un corpus de referencia en investigaciones lingüísticas nos pareció relevante en nuestro estudio dado que este corpus actúa como un punto de comparación estándar y permite contrastar el lenguaje del discurso estudiado con el uso general del idioma contenido en el corpus de referencia. Esta comparación de los dos corpus facilitó la identificación de palabras y expresiones que, aunque pudieran ser habituales en el lenguaje cotidiano, eran recurrentes en los corpus estudiados, y se revelaron temas y estrategias retóricas particulares. Además, el corpus de referencia ayudó a filtrar y descartar términos comunes, lo que permitió un enfoque en el lenguaje distintivo del discurso en cuestión. Esta herramienta también sirve como mecanismo de validación, puesto que asegura que los patrones lingüísticos identificados no sean meras variaciones aleatorias, sino manifestaciones significativas del discurso. Los corpus de referencia utilizados están disponibles en la herramienta SkE. Para el español empleamos esTenTen18;² y para el inglés, enTenTen21 (Kilgarriff y Renau, 2013). Por otro lado, las palabras que obtuvimos en estos listados se iban clasificando como implicaturas emocionales de polaridad negativa o positiva, como metáforas ontológicas o como señales de asimetría epistémica. Iniciamos nuestro análisis sobre la persuasión negativa y positiva en nuestros corpus obteniendo listados con los 100 primeros nombres, adjetivos y verbos de los corpus en cuanto a su frecuencia relativa.

Para la elaboración de las tablas bilingües con frecuencias, que presentamos en el siguiente apartado de este estudio, seguimos una estrategia metodológica específica. Inicialmente, generamos listados de las palabras clave en ambos idiomas por categorías gramaticales, como indicamos en el párrafo anterior, a partir de nuestros

2 Se trata de un corpus de artículos web en español que contiene casi 17.000 millones de palabras de las variantes del español europeo y americano, así como los artículos de la Wikipedia en español. Es posible trabajar con subcorpus, como fue nuestro caso, pues empleamos en la comparación únicamente el español europeo.

respectivos corpus de noticias. Dado que la temática, y también el tipo textual, hace que estos corpus sean comparables, las frecuencias de las palabras en ambos idiomas coincidían en algún grado. Se cotejaron los listados en inglés y en español, y viceversa. No establecíamos una prioridad de una lengua sobre la otra en el proceso de comparación, ya que considerábamos que ambas tenían igual relevancia en nuestro análisis. En ocasiones, nos encontramos con la presencia de variantes léxicas de un mismo concepto en ambas lenguas en nuestro corpus, como es el caso de *coronavirus*. Sin embargo, notamos que una lengua podía tener un mayor uso de estas variantes en comparación con la otra. Por ejemplo, en el caso de *SARS-CoV-2*, no encontramos ninguna aparición en el corpus en inglés. Cuando identificamos este fenómeno, procedimos a registrar todos los casos relevantes en ambos idiomas para asegurarnos de que nuestro análisis fuera exhaustivo y reflejara las diferencias en la frecuencia de estas variantes léxicas en los dos corpus.

La distribución de léxico y terminología en nuestras subcategorías se basa en una combinación de criterios metodológicos y funcionales. Hemos categorizado los términos de acuerdo con su función discursiva en el contexto del discurso político en tiempos de crisis. Además, hemos considerado cómo estos términos generan respuestas emocionales y psicológicas en la audiencia y cómo se utilizan para ejercer control.

Lo que aquí llamamos “persuasión positiva”, considerada como la comunicación de argumentos y evidencia de manera ética y honesta para convencer a alguien de adoptar una posición o tomar una decisión (Heath y Bryant, 2000) se produce, en cambio, cuando el discurso del poder necesita legitimarse (Methven, 2022), y se convierte, así, en el discurso de la opinión pública. En nuestro estudio hemos considerado que este tipo de persuasión se expresa a través de palabras de emoción de valencia positiva y de implicaturas emocionales positivas destinadas a persuadir a los ciudadanos de que las normas que se les aplican están orientadas al bien común y a la organización óptima de la sociedad. Para ello, aplicaremos el paradigma de la ACTITUD dentro de la teoría de la valoración (Martin y Rose, 2003; White, 2003; Martin y White, 2005). El marco evaluativo del *appraisal system*, la teoría de la valoración, se ocupa de la expresión lingüística de la actitud y la emoción (especialmente dentro del llamado “subsistema del AFECTO”), así como de los recursos que hacen variar el compromiso del emisor. Sus fundamentos se encuentran en la lingüística sistémico-funcional (Halliday 1985/1994) y surgió “de la exigencia de profundizar en el análisis de la metafunción interpersonal” (Garofalo, 2017, p. 49). El paradigma propone un modelo de estudio centrado en la expresión lingüística de diversas actitudes y emociones en el discurso a través de determinados recursos léxico-gramaticales que permiten al emisor negociar y naturalizar determinadas posturas o posiciones interpersonales con el fin último de inspirar su ideología en el público receptor e influir en sus creencias y su conducta; en concreto, el subparadigma del AFECTO, que distingue tres tipos de emoción: FELICIDAD, SEGURIDAD y SATISFACCIÓN. Schwarz-Friesel (2015, p. 186) es, de hecho, quien da un primer paso en su aproximación a la cuestión de las manifestaciones de emociones explícitas e implícitas al introducir el término *e-implicatures*, o implicaturas emocionales, concebidas como posibles inferencias relacionadas con la emoción que se realizan a partir del conocimiento enciclopédico. Ampliando este espectro, consideramos aquí que las implicaturas emocionales no solo se reducen a una inferencia que tenga como punto de partida el significado denotativo (*inscribed*) o enciclopédico del léxico con carga emotiva, sino al contexto comunicativo (*evoked*) que la dota de una carga emocional. El hecho de que se solapen con elementos propios del paradigma de *appraisal* no hace sino darnos la razón. Ambos paradigmas no son contradictorios entre sí.

La ACTITUD, en el sentido que le dan distintos autores como Martin y Rose (2003), White (2003), Martin y White (2005), explica cómo los emisores expresan puntos de vista emocionales y formulan juicios sobre las personas o sobre la calidad estética de un proceso, fenómeno o texto. Estas evaluaciones o respuestas emocionales refuerzan, de explícita o implícitamente (como ocurre con las implicaturas emocionales positivas), la solidaridad entre el emisor y su público, y crean un vínculo entre escritor y lector. Son elementos léxicos similares a las palabras que Whyte (2004 como se cita en Partington y Taylor, 2018, p. 49) llama *hooray* (en contraposición a aquellas que denomina *boo*), es decir, el léxico que se usa en política para explotar su connotación positiva. Transmiten la sensación de que los individuos obligados a seguir una normativa autoritaria y difícil de cumplir no están a merced de una autoridad ciega y arbitraria, sino que se sienten con el poder discrecional de seguir o no esas normas (Orts y Vargas-Sierra, 2021).

Así, la persuasión positiva se utiliza como se expone en los siguientes apartados:

1. Uso de léxico del paradigma que la teoría de la valoración (Martin y Rose, 2003; White, 2003; Martin y White, 2005) llama la ACTITUD, en concreto el subsistema del AFECTO, que indica la valoración positiva como una reacción emocional en tres tipos principales: FELICIDAD, SEGURIDAD y SATISFACCIÓN, como refleja la tabla siguiente (tabla 1).

Tabla 1

Estados emocionales dentro del paradigma del AFECTO

Subsistema del AFECTO					
Happiness	Alegría	Security	Seguridad	Satisfaction	Satisfacción
cheer	entusiasmo	trust	fe	pleasure	placer
affection	afecto	confidence	confianza	interest	interés
Disposición					
cheerful, buoyant, jubilant, be fond of, love, adore	alegre, jubiloso, encariñado, querer, adorar	confident, assured, comfortable with, confident, trusting	confiado, esperanzado, cómodo, convencido	involved, absorbed, engrossed, satisfied, pleased chuffed, impressed, charmed, thrilled	implicado, absorto, contento, confiado impresionado, encantado, emocionado
Conducta					
chuckle, laugh, rejoice, shake hands, hug embrace	sonreír, reír, alegrarse, dar la mano, abrazar	declare, assert, proclaim, delegate, commit, entrust	declarar, afirmar, proclamar, delegar, comprometerse, confiar	attentive, busy, industrious, pat on the back, compliment, reward	atento, ocupado, industrioso, palmada en la espalda, complacencia, recompensa
Concepto					
happiness, cheerfulness, gaiety	felicidad, alegría, regocijo	confidence, trust, hope, reliance, belief, security	confianza, esperanza, dependencia, convicción, seguridad	contentment, interest, pleasure, gratification, fulfilment	satisfacción, agrado, interés, placer, bienestar, plenitud

Fuente: Adaptación de Kaplan, 2004, p. 64 (inglés³ y español).

2. Nombres que evocan un sentimiento positivo, o *hooray words*), que se hallan en el contexto político, tales como *modernisation, justice, equality, diversity, freedom* o *respect*; y en español, *modernización, justicia, equidad, diversidad, libertad* y *respeto*, solo a modo de ejemplo (Partington y Taylor, 2018, p. 29). En nuestro corpus, buscamos implicaturas emocionales positivas, así como metáforas con polaridad positiva, relacionadas con la derrota del virus o las medidas adoptadas para paliarlo, como, por ejemplo, las técnicas digitales para la educación en casa, el restablecimiento de la vida normal o las medidas para mejorar el panorama social.

4 Análisis y resultados

En la línea de lo anteriormente establecido, este trabajo se dirige a estudiar las estrategias manipulativas y persuasivas de corte léxico-retórico que los Gobiernos español e inglés ejercieron a través de los medios de comunicación estudiados. La manipulación –que aquí trataremos como persuasión negativa– se da cuando hay procesos lingüísticos muy opacos que producen un tipo específico de conformidad automática e irreflexiva por

3 Los ejemplos en inglés son traducción propia.

parte de los individuos; la disposición a decir sí, sin pensar primero (Cialdini, 2001, p. 73). Este trabajo analiza la manipulación, o persuasión negativa, principalmente a través de implicaturas emocionales –que Schwarz-Friesel (2015) llama *e-implicatures*– de valencia negativa, que postulamos se usan en nuestro corpus para invocar el miedo y suscitar el control estatal. Las implicaturas emocionales de corte negativo tienen lugar cuando las emociones no se expresan explícitamente, sino que se invocan a través del léxico de forma connotativa.

Asimismo, analizamos otros dispositivos de manipulación que se utilizan para coartar la libertad de los individuos: la asimetría epistémica y las metáforas ontológicas o proposicionales (Orts y Vargas-Sierra, 2021; Vargas-Sierra y Orts, 2023) que “humanizan” las instituciones y las convierten en una realidad tangible y susceptible de observar y obedecer. Con la asimetría epistémica, los ciudadanos reciben todo tipo de términos y siglas que los sumen en una ignorancia “obediente” ante el conocimiento experto de las autoridades; con las metáforas ontológicas, se otorga, al Gobierno, al Estado o a las autoridades sanitarias, la estatura de seres humanos con poder. En estas líneas, los ejemplos de manipulación que se han investigado en los corpus siguen estos parámetros:

1. Implicaturas emocionales de control, autoridad, amenaza: expresiones con valencia negativa que tienen que ver con la contención del virus, y las medidas tomadas por el Estado; pueden ser instanciaciones similares a las metáforas bélicas (como *estado de emergencia* o *toque de queda*), metáforas léxicas que tienen que ver con las restricciones espaciales (metáforas de cárcel, o suspensión de libertades, como describen Wagner et al., 2021), como *encierro*, *distanciamiento social* o *apertura gradual*, por ejemplo.⁴
2. Metáforas ontológicas o personificaciones: cuando se otorga a autoridades estatales como la legislación, el Gobierno o cualquier institución del Estado, incluida la Seguridad Social, el estatus de ente animado.
3. Asimetría epistémica: empleo de unidades léxicas especializadas en torno a la enfermedad, la medicina o la logística, similares a la terminología proporcionada por la OMS, pero también por los epidemiólogos, las autoridades sanitarias y las revistas médicas (los expertos), con las que el Estado, a través de los medios de comunicación, “advierde” a la población (los no expertos), en una especie de ejercicio de apropiación interdiscursiva.

Estos parámetros de análisis se ejemplifican en la tabla siguiente (tabla 2):

Tabla 2

Léxico manipulativo: control y asimetría

	Inglés	Frec. relativa	Español	Frec. relativa
Implicaturas emocionales de control	lockdown	1.831,46	confinamiento	547,13
	quarantine	279,34	cuarentena	190
	emergency	299,8	emergencia	343,64
	social distancing	14,93	distanciamiento social	28,03
	reopening	154,88	reapertura	20,76
	contain ⁵	73,02	contención	47,76
	isolation	95,69	aislamiento	85,13
	curfew	65,27	toque de queda	95,51
	exit strategy	39,83	desescalada	51,91
	flatten the curve	13,83	aplanar la curva	18,69

⁴ En la tabla 2, se observará que hay unidades léxicas especializadas que forman parte de la terminología específica de la COVID-19 (*lockdown*, *quarantine*, *social distancing*), pero hemos decidimos agruparlas bajo la etiqueta de “Implicaturas emocionales de control” debido a que hemos priorizado su función en el discurso político y al modo en que comunican el ejercicio de ese control por parte de las autoridades a través de los medios de comunicación estudiados. Estos términos se utilizaron para describir medidas que tuvieron un impacto significativo en la vida de las personas; y, por tanto, su inclusión en esta categoría se basa en cómo estos términos generaron reacciones emocionales y psicológicas en la población y se utilizaron para influir en el comportamiento ciudadano.

	Inglés	Frec. relativa	Español	Frec. relativa
Metáforas ontológicas	the State	114,5	el Estado	134,97
	the Government	2.156,16	el Gobierno	1.202,23
	the NHS	973,6	el Ministerio de Sanidad	332,22
	the Law	59,74	la ley	218,02
	the rule of law	11,06	el Estado de derecho	11,42
Terminología de la COVID-19	DHSC (Department of Health and Social Care)	64,16	Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud	59,18
			Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias	34,26
	PHE (Public Health England)	70,25	Sistema Nacional de Salud	22,84
Terminología de la COVID-19	coronavirus	1.974,17	coronavirus	1.389,1
	covid-19	1.240,7	covid-19	550,24
	Covid	1.028,3	covid	210,75
			SARS-CoV-2	14,53
	resurgence	24,34	rebrote	139,12
	mutation	24,34	mutación	5,19
	PCR test	20,47	PCR	156,77
	strain ⁶	68,59	cepa	6,23
	antibody test	40,93	serológico (test/pruebas/estudios)	22,84
			anticuerpos	15,57
	variant	198,58	variante	46,72
	outbreak	309,76	brote	151,58
	ventilator	114,5	respirador	42,57
	PPE	281,55	EPI	12,46
			equipo de protección individual	17,65
epidemiology	29,32	epidemiológico (situación, vigilancia, escenario, indicador, baremo)	90,32	
infection rate	128,88	EPG (índice de riesgo de rebrote)	5,19	
test-and-trace system	39,83	rastreador	139,12	
contact tracing	80,73			

Fuente: Elaboración propia.

Puede obtenerse una visión general de los listados de palabras más frecuentes en la siguiente figura (figura 1), que presenta las nubes léxicas de los 100 lemas más comunes en cada corpus, todos con una frecuencia relativa superior a 500 apariciones:

5 Solo se contabilizan las ocurrencias de este lema cuando aparece en contexto con términos o expresiones referidos al virus.

6 Solo se contabilizan las ocurrencias de este lema cuando aparece en contexto con términos o expresiones referidos al virus.

Tabla 3

Nombres clasificados por temática con su frecuencia relativa (español)

Temática	Unidades léxicas (frecuencia relativa)
Entidades gubernamentales y política	government (7.507), minister (2.536), Johnson (2.148), country (1.432), England (1.112), MP (1.068), secretary (977), leader (972), labour (966), Boris (955), party (678), Hancock (569), council (554), state (528), Britain (523), Downing (508), EU (485), member (468), Brexit (456), cabinet (416), committee (410)
Sociedad	people (3.288), home (1.376), school (1.342), child (744), public (650), world (623), family (494), university (426), community (403)
Empleo y economía	work (1.685), business (868), worker (818), staff (671), job (623), economy (562), company (434),
Crisis sanitaria, salud	coronavirus (1.937), health (1.856), pandemic (1.317), covid-19 (1.241), virus (1.045), covid (1.028), crisis (1.025), NHS (976), (908), death (773), risk (611), case (594), concern (574), infection (532),
Medidas	lockdown (1.831), support (1.232), care (1.130), restriction (1.015), test (n.) (962), measure (833), vaccine (811), plan (993), rule (769), system (662), decision (602), rate (580), scheme (539), test (v.) (516), response (513), service (512), advice (487), report (444), adviser (426), action (419)

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 4

Nombres clasificados por temática con frecuencia relativa (inglés)

Temática	Unidades léxicas (frecuencia relativa)
Entidades gubernamentales y política	Gobierno (3.768), presidente (2.166), Estado (1.883), comunidad (1.702), España (1.645), Sánchez (1.484), país (1.394), PP (1.308), partido (1.213), ejecutivo (1.136), ministro (1.028), Cataluña (909), ministerio (836), Generalitat (761), PSOE (647), líder (626), portavoz (610), Illa (585), VOX (578), congreso (572), <i>Govern</i> (572), Barcelona (553), Ciudadanos (521), oposición (520), ERC (461), vicepresidente (395), ayuntamiento (388), alcalde (385)
Sociedad	persona (1.220), ciudadano (548)
Empleo y economía	empresa (478), economía (428), trabajo (418), sector (417)
Crisis sanitaria, salud	pandemia (1.850), caso (1.412), coronavirus (1.389), crisis (1.389), sanidad (1.292), situación (1.004), alarma (988), virus (598), contagio (569), problema (468), riesgo (420)
Medidas	medida (2.121), decisión (774), acuerdo (653), gestión (641), plan (565), reunión (551), confinamiento (547), consejero (518), consejo (493), , apoyo (464), ayuda (446), restricción (434), sistema (426), decreto (418), cierre (421), ley (413), prueba (389), comisión (370), control (369), cambio (364), recurso (362)

Fuente: Elaboración propia.

En primer lugar, la clasificación en cinco grupos de nombres (tablas 3 y 4) ilustra cómo los textos sobre la crisis giran en torno a temas similares, con diferentes órdenes de prioridad. En el corpus inglés, las instituciones y personajes políticos, por un lado (*government, minister, Johnson, MP, secretary, NHS, leader, labour, Boris, party, Hancock* y *Downing*, por ejemplo), son fácilmente distinguibles de los ciudadanos sujetos a ellas (*people, home, school, worker, child, family*), donde se incluyen *country, England* y *Britain*. En el corpus español, sin embargo, instituciones y partidos políticos –*Gobierno, presidente, Sánchez, PP, partido, ejecutivo, ministro, ministerio, Generalitat, PSOE, líder, portavoz, Illa, Pedro, Vox, Congreso, Govern, ERC, Ciudadanos*, etc., parecen primar sobre la ciudadanía, que no figura en la lista de sustantivos más frecuentes, a excepción de las palabras *persona* y *ciudadano*. Palabras como *España* y *país*, que señalan al país en su conjunto, se mezclan con las que se refieren a una región conflictiva, Cataluña, y a su capital, Barcelona, y sugieren de nuevo cuestiones políticas que van más allá de la gestión de la crisis en sí. Como muestran ambas tablas, la crisis sanitaria y su significado ocupan un lugar central en ambos corpus, con referencias casi idénticas, donde la pandemia y sus

consecuencias son dominantes: *coronavirus*, *covid-19*, *virus* y *pandemia* están siempre presentes, así como otras palabras, como *caso* y *riesgo*. Por último, las medidas adoptadas son metáforas léxicas –muy negativas– de restricción del espacio, como *encierro*, *restricción* (*restriction*), *regla*; *confinamiento* (*lockdown*), *cierre* (*closure*). Sin embargo, algunas medidas con un matiz positivo aparecen con *vacuna*, *servicio*, *apoyo* (*support*), *ayuda* (*aid*), *recurso* (*resource*). A pesar de su carácter, todas ellas implican la existencia de una maquinaria política de control en marcha, si bien el corpus español tiene un carácter normativo añadido, con palabras como *ley* y *decreto*, que implican un grado más de prescriptividad o coerción.

Un examen posterior de los adjetivos evaluativos y descriptivos (tabla 5) y los verbos (tabla 6) también arrojaría resultados importantes en cuanto a las peculiaridades y diferencias entre los corpus.

Tabla 5

Adjetivos emotivos y cualitativos más significativos de los corpus (inglés y español) junto con sus respectivas frecuencias relativas

	Inglés (frecuencia relativa)	Español (frecuencia relativa)
Emotivos o evaluativos	bad (398), positive (314), vulnerable (280), hard (243), difficult (228), significant (213), serious (200), tough (187), wrong (171), poor (165), critical (147), unable (133), negative (102)	positivo (452), posible (395), duro (307), importante (305), peor (237), difícil (220), grave (212), extraordinario (206), esencial (167), malo (145), fuerte (132), vulnerable (131), crítico (121)
Cualitativos	new (1.444), public (1.094), good (847), social (743), local (717), national (640), political (550), clear (490), economic (473), possible (410), British (395), scientific (387), medical (386), able (379), big (378), key (335), great(er) (334), long (308), different (306), financial (304), conservative (297), large (294), right (290), safe (290), important (272), small (254), pandemic (217), available (210), European (209), global (290), European (209), free (199), little (193), essential (175), necessary (170), legal (169), protective (159), intensive (158), strong (156),	nuevo (1.330), sanitario (1.327), público (1.088), político (1.040), social (990), económico (896), europeo (723), grande (699), catalán (588), español (577), autonómico (563), nacional (480), electoral (463), necesario (401), parlamentario (380), central (372), bueno (362), vasco (356), regional (335), municipal (305), principal (299), socialista (293), oficial (234), claro (225), largo (219), telemático (218), madrileño (213), fiscal (205), laboral (196), pleno (193), independentista (184), jurídico (182), judicial (171), pequeño (164), bajo (164), , educativo (158), constitucional (157), institucional (146), médico (121)

Fuente: Elaboración propia.

Por frecuencia, observamos que, en inglés, los adjetivos emocionales o emotivos, es decir, los que expresan sentimientos, emociones y juicios de valor, son de valencia negativa en su mayoría, incluso en el caso de *positive* o *positivo*, cuyos contextos apuntan mayoritariamente al resultado de la prueba de la COVID-19. En general, tanto en inglés como en español, los adjetivos evaluativos expresan situaciones negativas o difíciles, como *bad* > *malo*, *hard* > *duro*, *difficult* > *difícil* o *serious* > *grave*, si bien hay diferencias significativas en algunos casos en la frecuencia. El inglés tiene más adjetivos evaluativos relacionados con la negatividad, como *wrong*, *unable* y *negative*, en comparación con el español, que tiene más adjetivos evaluativos relacionados con la intensidad o el extremo, como fuerte o crítico. Lo anterior es indicativo de que, en el contexto de la pandemia, los artículos de los periódicos *The Guardian* y *El País* a menudo se centraron en la incertidumbre, el riesgo, las consecuencias negativas y las personas o grupos más vulnerables.⁷

En cuanto a los cualitativos, ambas listas incluyen una variedad de adjetivos relacionados con distintos aspectos de la sociedad, como la política, la economía y la sanidad. Las dos coinciden en la inclusión de adjetivos como *público*, *social*, *económico*, *importante*, *necesario*, *pequeño*, *legal* e *intensivo*, este último referido mayoritariamente a la unidad de cuidados intensivos. Como es previsible, encontramos adjetivos relacionados con la pandemia, como *nuevo*, *médico* y *protector*. Sin embargo, como ya apuntamos previamente, en el

⁷ Esta afirmación se refuerza por la frecuencia con la que aparecen los nombres propios de políticos concretos, frecuencia que no es similar en el caso del periódico británico.

periódico español compartían protagonismo con tan grave situación los políticos y sus propias temáticas, como lo demuestran los adjetivos *político, catalán, español, autonómico, independentista* y *constitucional*, entre otros. La lista del inglés incluye más adjetivos relacionados con el tamaño y la cantidad, como *big, large, small, many* y *few*, y también más adjetivos relacionados con la seguridad y la protección, como *safe* y *protective*.

En la siguiente tabla hemos agrupado los verbos que aparecían con una frecuencia relativa superior a 200 en cada diario según fueran de acción, estáticos, de expresión, de órdenes o discrecionales (tabla 6):

Tabla 6

Verbos más significativos de los corpus (inglés y español)

	Inglés (frecuencia relativa)	Español (frecuencia relativa)
Acción	do (3.570), make (1.919), go (1.916), take (1.538), get (1.449), work (1.207), follow (556), face (542), lead (523), test (516), reopen (383), move (382), increase (355), meet (347), ensure (314), create (246), act (243), seek (233), spread (206)	hacer (3.223), poner (772), cerrar (615), unir (595), evitar (544), tratar (de) (471), salir (442), prever (441), defender (431), trabajar (407), acabar (304), limitar (304), suspender (291), cumplir (287), cumplir (287), vivir (261), cumplir (287), contagiar (253)
Estáticos	remain (512), stay (379), fail (346), die (317), stop (276)	mantener (763), fallecer (299)
De expresión	say (7.498), tell (1.134), show (580), announce (549), speak (345), write (324), ensure (314), report (314), claim (282), confirm (263)	decir (1.458), asegurar (681), explicar (664), anunciar (648), afirmar (343), mostrar (338), criticar (281), informar (256)
Órdenes (directas e indirectas)	need (1.309), have to (823), ask (741), want (725), must (636), warn (456), urge (308), require (299), force (261), impose (201)	Deber (1.051), pedir (1.016), querer (808), tener que (851), reclamar (373), insistir (372), necesitar (315), imponer (263), exigir (261), solicitar (246), obligar (244), advertir (208)
Discrecionales	give (981), help (639), allow (632), provide (487), support (432), protect (404), offer (304)	poder (3.410), dar (1.393), aprobar (605), permitir (597), ofrecer (339), apoyar (281)

Fuente: Elaboración propia.

Ambas listas contienen verbos similares, como es el caso de *do, make > hacer, go > ir, o work > trabajar*, así como aquellos relacionados con el control del avance del virus: *test, reopen, ensure, avoid* o *face*, en inglés; o *cerrar, evitar, defender, prever*, en español. En los dos idiomas, tal y como sucedía con los nombres, encontramos verbos con carácter normativo (*must, need, ask, warn, require; o deber, exigir, obligar, imponer, solicitar*), utilizados en contextos en los que se alude a normas y restricciones relacionadas con la pandemia. En este sentido, consideramos que implican cierto grado de prescriptividad, ya que se utilizaron para indicar lo que se esperaba o se exigía para cumplir las medidas de salud pública y evitar la propagación del virus.

En ambos corpus, hay una frecuencia significativa de verbos relacionados con la muerte (*die* y *fallecer*). Esto refleja la gravedad de la pandemia y el impacto que ha tenido en la sociedad. En *The Guardian*, es mayor la frecuencia de verbos relacionados con ‘quedarse’ y ‘permanecer’, como *remain* y *stay*. Esto puede reflejar el énfasis en las medidas de bloqueo y las directrices de distanciamiento social, ya que se insta a la gente a quedarse en casa y evitar viajes innecesarios. En *El País*, hay una mayor frecuencia del verbo *mantener*, lo que puede reflejar el énfasis en mantener ciertas medidas sanitarias y de seguridad, como llevar mascarillas y practicar una higiene adecuada, para evitar la propagación del virus.

Situándonos ahora en los verbos de expresión, observamos también algunas diferencias significativas por su frecuencia en algunos casos. En inglés, *say* es con diferencia el verbo más frecuente, mientras que, en español, *decir* tiene una frecuencia menor. A la luz de los datos, las noticias en inglés se basan más en citas directas y declaraciones de las fuentes, lo que explicaría la alta frecuencia de *say* y *tell*. En español, en cambio, se hace

más hincapié en dar explicaciones e interpretaciones de los acontecimientos, lo que podría explicar la mayor frecuencia de *explicar* y *anunciar*.⁸

Algunas diferencias que sobresalen con respecto a los verbos que se emplearon para informar de órdenes directas o indirectas son las siguientes. El verbo *need* tiene una frecuencia relativa (1.309) mucho mayor en inglés que *necesitar* (315) en español, lo que podría reflejar diferencias culturales en la forma en que estas lenguas expresan la obligación o la necesidad. En inglés, se hace más hincapié en la responsabilidad personal y la actuación o iniciativa individual, y el uso de *need* enfatiza un sentido de obligación o responsabilidad personal para actuar. Encontramos contextos como el siguiente que apoyan esta afirmación:

- (a) “The health secretary, Matt Hancock, has said that everyone needs to play their part in order to meet the targets set for easing the lockdown in England, with the aim to move to ‘personal responsibility’”.

Por otro lado, en español, a menudo se hace más hincapié en la responsabilidad colectiva y en un sentido de obligación que proviene de fuentes externas, como las normas sociales o culturales. Por otra parte, *insistir* tiene una frecuencia relativa alta en español (372) y no llega a 200 en inglés, lo que puede reflejar una tendencia cultural hacia lo directo de la comunicación en español, donde los emisores del mensaje utilizan un lenguaje más contundente para exponer la información o sus puntos de vista:

- (1) “En el resto de España, aunque el ministerio insiste en que los focos están controlados, también aconseja nuevas precauciones”.
- (2) “La Generalitat insistió en la necesidad de endurecer la medida”.

Una de las diferencias más notables entre los dos conjuntos de verbos discretivos es que, en inglés, todos los verbos tienen una frecuencia inferior a 1.000, mientras que, en español, *dar* y *poder* tienen una frecuencia mucho mayor (1.393 y 3.410, respectivamente). Los verbos *help* y *support* se utilizan más en inglés (639 y 432, respectivamente) que *apoyar* en español, que sólo tiene una frecuencia de 281. Por último, el verbo español *ofrecer* tiene una frecuencia menor que su homólogo inglés *offer* (339 frente a 304). Estas diferencias pueden reflejar contrastes en los contextos culturales y lingüísticos de las dos lenguas. Un ejemplo es la frecuencia relativamente más alta de *help* y *support* en inglés, que puede reflejar un énfasis cultural en el individualismo y la autosuficiencia.

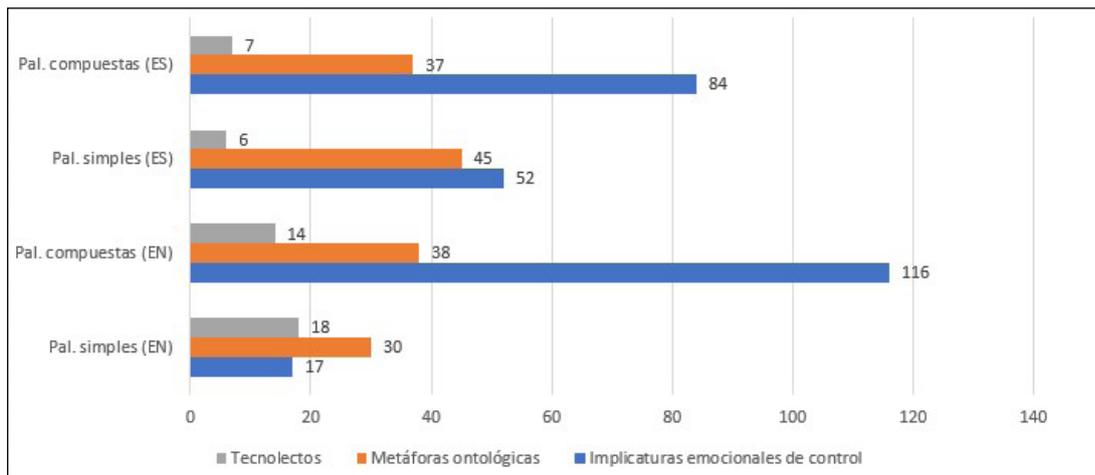
4.1 La manipulación: las implicaturas emocionales, la asimetría epistémica y las metáforas ontológicas en el corpus

A través de un análisis adicional centrado en las palabras clave, hemos explorado las implicaturas emocionales, las ontologías metafóricas y las asimetrías epistémicas presentes en nuestro corpus. La figura 2, que se muestra a continuación, proporciona un resumen estadístico de los datos relacionados de cada una de estas categorías en los corpus en inglés y español, diferenciando si eran palabras simples (o monolexemáticas) o compuestas. Como se observará, en términos generales, las palabras compuestas destacan como las más frecuentes en nuestros datos.

⁸ Existen otros verbos similares, como *exponer* (frec. rel.: 67,5) o *mencionar* (frec. rel.: 37,4), que también aparecen en el corpus, aunque con una frecuencia considerablemente menor. Por ello, debido a su frecuencia más baja, no se incluyen en esta discusión específica.

Figura 2

Recursos manipulativos en el corpus en inglés y español



Fuente: Elaboración propia.

A la vista de los resultados sobre las palabras clave en el contexto de la pandemia, hay que hacer algunas consideraciones. Las expresiones nuevas aparecen, sobre todo, en los grupos de implicaturas de control y en las metáforas ontológicas, y en ambas lenguas; mientras que, en el grupo de las palabras asociadas a la COVID-19, los términos especializados son escasos, si bien también aparecen algunos relacionados con nuevos tratamientos y fármacos. Además, y como vemos, la parte más sustancial de nuestros hallazgos tiene que ver con la presencia de implicaturas de control. Este grupo está integrado por la masa de medidas adoptadas para hacer visible el virus y concienciar a la población de sus peligros. Palabras con una connotación negativa en el contexto que abordamos, como *hospitalization* ('hospitalización'), *infection* ('infección'), *wave* ('ola'), *death toll* ('número de muertos'), *death rate* ('tasa de mortalidad'), *national emergency* ('alarma nacional') y, en español, *alarma*, *funeraria*, *UCI*, *emergencia sanitaria* y *zona de riesgo* son ejemplos de ello. A continuación, ofrecemos un contexto de *death toll* y de *emergencia sanitaria* para una mejor ilustración:

- (3) "The new shadow social care minister has called on the government to include fatalities from Covid-19 outside hospitals in its daily death toll, after the Guardian revealed that hundreds of people had died from the virus in care homes and not yet been counted".
- (4) "El objetivo es superar la emergencia sanitaria con el menor coste de vidas. Si queremos vencer al virus cuanto antes es imprescindible la responsabilidad y la disciplina social".

También son esenciales las maniobras realizadas por el Estado para combatir la enfermedad, que representan una parte importante de los datos, e implican la parte en la que el Estado toma en sus manos el control irremediable de la población. Como ejemplos de este grupo podemos mencionar palabras que también aparecieron en nuestra lista de frecuencias, como *lockdown* ('confinamiento'), *isolation* ('aislamiento'), *mass testing* ('pruebas masivas'), *tracing* ('rastreo'), *test and trace* ('prueba y rastreo'), *hotel quarantine* ('cuarentena de hotel'), *circuit breaker* ('cortocircuito') y, en español, *confinamiento*, *cuarentena*, *rastreo*, *distanciamiento social*, *decreto de alarma*, *plan de choque* y *restricción de la movilidad*, por poner algunos ejemplos. Ilustramos lo anterior con un contexto de cada corpus:

- (5) "With infections rising, the government must get a grip on test and trace and safety at work".
- (6) "El escenario de España ya no se limita simplemente a contener la enfermedad, y las medidas de distanciamiento social empiezan a cobrar cada vez más protagonismo ante el acelerado avance de la epidemia, que crece más rápido que en otros países europeos".

Llegados a este punto, sería justo señalar que hemos tomado decisiones cuando se solapaban las implicaciones del control y las unidades léxicas especializadas, como la *inmunidad de rebaño* (*herd immunity*) o la prueba *PCR* (*polymerase chain reaction test* o prueba de reacción en cadena de la polimerasa). Dado que estas palabras han pasado a formar parte de la jerga popular relacionada con el virus, descubrimos que funcionaban

más como implicaturas de control que como señales de asimetría epistémica, tal y como ilustran los siguientes ejemplos:

- (7) “[...] acquiring herd immunity by letting the virus sweep through puts a staggering number of lives at risk”.
- (8) “Está previsto que hoy se anuncien otras zonas del sur de la Comunidad en las que se llevarán a cabo en los próximos días pruebas PCR también a personas asintomáticas, que concentran el 75 % de los casos”.

Además, palabras como *pandemia de coronavirus* (*coronavirus pandemic*) o *pandemia* (*pandemic*) eran unidades léxicas percibidas como altamente especializadas al principio de la crisis, pero tomamos la decisión de incluirlas como metáforas ontológicas, ya que implican la reificación del virus, dotándolo de las cualidades de un fenómeno real con vida propia, como un desastre natural, o como un enemigo a combatir. El resultado de ambas decisiones puede ser que el grupo de la terminología de la COVID-19 en cualquiera de los dos corpus sea menor, especialmente en el español; pero, a la luz de los datos, el Gobierno británico y los *think-tanks* suministraron a la población una terminología muy técnica, que no se difundió en la comunidad española en el contexto estudiado.

En el corpus inglés son comunes los nombres de laboratorios y vacunas en formas metonímicas (*Moderna*, *BioNTech*, *Pfizer*, etc.), pero también componentes químicos y fármacos, como *hydroxychloroquine*, GLP-1, e *ivermectine* así como sofisticados métodos de prueba y diagnóstico, como el *Cygnus*, o *Exercise Cygnus*, que es una simulación de una ola de contagio de la gripe. A excepción de *Pfizer*, ninguno de estos términos aparece en el corpus español. Este fenómeno se repite más o menos en el grupo de ontologías metafóricas. En ambos corpus son frecuentes las metonimias políticas, sobre todo en el corpus inglés, como *Whitehall*, *Westminster*, *Downing Street* (la sede del ejecutivo inglés), y *La Moncloa*, pero también los despachos ministeriales, los *think-tanks* y, sobre todo en el corpus español, los partidos políticos, que predominan abundantemente en él sobre el corpus inglés, en sintonía con nuestros hallazgos de frecuencia léxica anteriores.

- (9) “[...] Downing Street corrected Shapps, saying that the advice on people leaving home was clear and did not set a specific limit on how often they could do so for shopping”.
- (10) “Toda la población española está confinada en casa desde el sábado por la noche, cuando el Ejecutivo decretó el estado de alarma”.

Pero también es llamativo observar cómo, en el corpus inglés, se encuentra una cantidad considerable de abreviaturas y acrónimos que nombran a nuevos comités creados para luchar contra la enfermedad, como NERVTAG (New and Emerging Respiratory Virus Threats Advisory Group), CRG (Centre for Genomic Regulation) y MHRA (Medicines and Health Products Regulatory Agency), como meros ejemplos. Estos nombres son tan ignotos que casi constituyen ejemplos de terminología especializada que confunde a los no expertos en su necesidad de adquirir información sobre el virus y denotan la clara superioridad del grupo de expertos. Sin embargo, es importante señalar que el uso de terminología científica no solo tiene un propósito informativo, sino que también contribuye a validar el discurso, una técnica persuasiva que, según estudios previos como el de Coleman et al. (2020), ha tenido un efecto positivo en la confianza de la sociedad británica hacia los científicos en comparación con la clase política. Esta confianza en los expertos puede ser un factor importante en la aceptación de las medidas de control de la pandemia por parte del público.

Sin embargo, todas estas metáforas ontológicas, omnipresentes en ambos corpus, tienen como objetivo dar la impresión de que el Estado se las ha ingeniado para crear todo tipo de ramificaciones en su necesidad de mantener el virus (y a la gente) bajo control. En definitiva, se ha encontrado un número importante de dispositivos de manipulación para la persuasión negativa, que supera, como demostraremos finalmente, a cualquier otro grupo. Estas manifestaciones verbales vendrían a equivaler a lo que hemos denominado, al principio de este trabajo, “riesgo por imposición”, puesto que reflejan una inevitabilidad en lo funesto del panorama, que justifica tomar medidas correctoras por parte del Estado. Algunos ejemplos de lo que son los que explicamos a continuación.

4.2 La persuasión positiva y su presencia en el corpus

Como ya apuntamos al principio de este trabajo, durante las tres primeras oleadas de la crisis de la COVID-19, la legitimación por parte de las autoridades para ejercer medidas de control e imposición a través de los medios requería de la credibilidad y el consenso de la ciudadanía.

A continuación, se realizó una búsqueda de nombres positivos en el corpus, o nombres *hooray*, que concuerdan con el paradigma de la valoración. En la siguiente tabla (tabla 7) presentamos estos datos. Hemos contrastado la frecuencia de nombres positivos en nuestros corpus con la de los corpus de referencia utilizados (esTenTen18 y enTenTen21). En azul están las palabras que eran más frecuentes en nuestros respectivos corpus y, a la inversa, en rojo están aquellas que son más frecuentes en los de referencia. Los nombres están ordenados en cada grupo por el valor de diferencia al restar de la frecuencia relativa de aparición en nuestros corpus la frecuencia relativa de aparición en los de referencia. De este modo, pensamos que se visualizan mejor aquellos cuya diferencia entre los corpus estudiados es mayor (en azul). También presentamos al final de cada grupo el promedio tanto de los nombres por categorías como de sus diferencias, al objeto de realizar un análisis multivariable, es decir, para realizar una comparación entre categorías y entre idiomas.

Tabla 7

Nombres con polaridad positiva en los corpus, según el subsistema del AFECTO

	Corpus	Corpus ref.	DIFERENCIA		Corpus	Corpus ref.	DIFERENCIA
FELICIDAD, ALEGRÍA y AFECTO							
optimism	43,15	5,62	37,53	aplausos	25,95	7,41	18,54
loved ones	36,51	5,06	31,45	optimismo	19,73	7,67	12,06
cheering	6,08	2,64	3,44	seres queridos	7,27	2,96	4,31
cheerfulness	0,00	0,38	-0,38	entusiasmo	3,11	10,92	-7,81
excitement	7,74	15,74	-8,00	bienestar	32,18	44,36	-12,18
happiness	0,00	12,97	-12,97	felicidad	0,00	24,52	-24,52
joy	7,19	30,11	-22,92	alegría	0,00	29,73	-29,73
love	31,53	72,22	-40,69	amor	3,11	97,06	-93,95
PROMEDIO	16,53	18,09	-1,57		11,42	28,08	-16,66
SEGURIDAD, CONFIANZA y FIABILIDAD							
support	800,4	381,04	419,36	apoyo	464,07	177,92	286,15
trust	199,69	58,74	140,95	seguridad	352,99	260,41	92,58
confidence	159,31	70,32	88,99	protección	238,78	166,66	72,12
hope	143,82	66,06	77,76	confianza	93,44	70,45	22,99
protection	134,41	117,09	17,32	calma	32,18	11,32	20,86
reliance	6,74	6,32	0,42	esperanza	41,53	31,5	10,03
security	156,31	157,83	-1,52	convicción	13,1	12,95	0,15
determination	17,7	19,32	-1,62	fiabilidad	11,57	11,95	-0,38
belief	40,93	43,65	-2,72	determinación	20,76	33,93	-13,17
PROMEDIO	184,37	102,26	82,10		140,94	86,34	54,59
SATISFACCIÓN, INTERÉS y PLACER							
relief	57,53	47,85	9,68	agrado	1,04	4,25	-3,21
fulfilment	2,21	3,57	-1,36	plenitud	1,04	4,82	-3,78
pride	13,28	23,91	-10,63	orgullo	6,23	15,03	-8,80
satisfaction	3,87	23,63	-19,76	placer	1,04	28,88	-27,84

	Corpus	Corpus ref.	DIFERENCIA		Corpus	Corpus ref.	DIFERENCIA
pleasure	6,08	42,91	-36,83	satisfacción	4,15	33,94	-29,79
interest	198,03	258,07	-60,04	interés	173,38	272,9	-99,52
PROMEDIO	46,83	66,66	-19,82		31,15	59,97	-28,82

Fuente: Elaboración propia.

En el corpus inglés referido a FELICIDAD, ALEGRÍA y AFECTO, palabras como *optimism*, *loved ones* y *cheering* tienen una frecuencia significativamente mayor que en el corpus de referencia, mientras que palabras como *love*, *joy* y *happiness* tienen una frecuencia menor que en dicho corpus. Del mismo modo, en el corpus español, palabras como *aplausos*, *optimismo* y *seres queridos* tienen una frecuencia más alta, mientras que palabras como *amor*, *alegría* y *felicidad* tienen una frecuencia más baja en comparación con el corpus de referencia. Es interesante observar que, en ambas lenguas, la diferencia media de frecuencia entre los nombres positivos de nuestro corpus y los del corpus de referencia es negativa, lo que indica que los nombres positivos son menos frecuentes en nuestro corpus que en el corpus de referencia. Sin embargo, la diferencia es más pronunciada en español que en inglés.

En el grupo SEGURIDAD, CONFIANZA y FIABILIDAD, en inglés, la palabra más frecuente de este grupo es *support*, con una frecuencia de 800,4, muy superior a la del corpus de referencia, que es de 381,04. Le sigue *trust*, con una frecuencia de 199,69, también superior a la del corpus de referencia (58,74). Le sigue *confidence*, con una frecuencia de 159,31, muy superior al de referencia (70,32). En general, todas las palabras de este grupo tienen frecuencias más altas en *The Guardian*, con la excepción de *security*, que tiene una frecuencia ligeramente inferior. Por otro lado, en español, la palabra más frecuente de este grupo es *apoyo*, con una frecuencia de 464,07 en las noticias sobre la pandemia de *El País*, que es significativamente superior a la frecuencia del corpus de referencia, de 177,92. Le sigue *seguridad*, con una frecuencia de 352,99, también superior a la del corpus de referencia (260,41). Sin embargo, a diferencia del inglés, las frecuencias de las palabras de este grupo son generalmente más bajas en las noticias de *El País* que en el corpus de referencia, con la excepción de *apoyo*, *seguridad* y *protección*. En general, podemos ver que el uso de palabras relacionadas con la seguridad, la confianza y la fiabilidad en nuestros corpus difiere significativamente entre el inglés y el español. En inglés, el uso de estas palabras es generalmente más frecuente que en el corpus de referencia, mientras que, en español, el uso de estas palabras es generalmente menos frecuente. Obsérvese, además, que el único promedio favorable a nuestros corpus está, precisamente, en este grupo.

A partir de los datos expuestos en el grupo de SATISFACCIÓN, INTERÉS y PLACER podemos ver que la frecuencia de nombres relacionados con estas emociones en el corpus de noticias de *The Guardian* es menor que en el corpus de referencia. Esto sugiere que dichas emociones no fueron tan frecuentes o suscitadas en la información periodística durante la pandemia en los países de habla inglesa. Por otro lado, en el corpus español de noticias de *El País*, observamos una tendencia similar, con una frecuencia menor de nombres relacionados con la satisfacción, el interés y el placer si lo comparamos con el corpus de referencia. Sin embargo, la diferencia no es tan significativa como en el corpus inglés, y vemos frecuencias más altas de nombres relacionados con el interés y la satisfacción en el corpus español en comparación con su contraparte anglosajona.

La mayoría de las palabras del sistema del AFECTO aparecen en términos negativos, en comparación con sus apariciones en el corpus de referencia. Sin embargo, hay algunas excepciones importantes, sobre todo en el subsistema de la SEGURIDAD, CONFIANZA y FIABILIDAD, que hemos resaltado en rojo. Se trata de verdaderos ejemplos de persuasión positiva: *hooray words* para sostener la labor de los Gobiernos, y probablemente las únicas palabras que podemos ver en el corpus en las que el Estado, a través de la prensa, se esfuerza por persuadir al público de que confíe en sus esfuerzos para salvarlo de la crisis. Palabras como *support* (la más destacada del conjunto), y su contraparte española, *apoyo*, pero también *trust* y *confianza* son muy importantes, así como *hope*, *confidence*, y sus equivalentes en español, como *esperanza* y *calma*. Todas ellas, aunque comparativamente escasas en el panorama general, resumen los esfuerzos por parte de autoridades y medios de comunicación para convencer a los ciudadanos de que la falta de libertad y la obediencia darán sus frutos.

En el subparadigma de la FELICIDAD, ALEGRÍA y AFECTO, el *optimismo* y *optimism* también hacen importantes apariciones, pero cuando se observan en su contexto, normalmente se colocan de forma negativa, como en “caution is needed over bounceback optimism” o “there is too much optimism about post-Covid Britain”; en español “hay que tener cuidado con el optimismo de rebote” o “hay demasiado optimismo sobre la Gran Bretaña post-COVID”. En el corpus español algo parecido sucede, con frases como “no hay lugar por el momento para el optimismo”. Por lo tanto, con las excepciones relativas a la adhesión a los esfuerzos del Estado, el resto de los resultados no son significativos.

Por otro lado, y ya en el marco más retórico que puramente léxico, la tabla 8 resume nuestra búsqueda sobre las implicaturas emocionales de valor positivo. Ahí incluimos tanto las metáforas con polaridad positiva, relacionadas con la derrota del virus o las medidas adoptadas para paliarlo, como las técnicas digitales para la educación en casa, el restablecimiento de la vida normal o las medidas para mejorar el panorama social. Hemos incluido en este grupo todos aquellos términos dirigidos no a controlar la crisis, sino a paliar sus consecuencias:

Tabla 8

Implicaturas emocionales de valor positivo

Implicaturas emocionales de valor positivo	
Palabras simples (EN)	Palabras compuestas (EN)
furlough, easing, bailout, hospitality, immunise, immunisation, edtech	furlough scheme, universal credit, care home, free school, job support, green recovery, job retention, support package, care staff, covid-secure, reopen, joint procurement, business support, social care, economic recovery, remote learning, negative test, festive period, winter grant, negative result
Palabras simples (ES)	Palabras compuestas (ES)
ERTE, MEDE, mutualización	eurobono, cogobernanza, fondo europeo, medida económica, fondo de recuperación, personal sanitario, videoconferencia, teletrabajo, servicio esencial, ayuda directa, misión internacional

Fuente: Elaboración propia.

Las palabras compuestas son, como en las taxonomías anteriores, más abundantes en el corpus inglés y marginalmente menos en el español que las palabras simples. Los ejemplos apuntan a que la educación y las condiciones de trabajo adoptan nuevas formas (*edtech*, *remote learning* en inglés, *videoconferencia*, *teletrabajo* en español), y al funcionamiento de la red social (*social care*, *servicio esencial*), pero es curioso ver que la mayoría de las –escasas– expresiones de tono positivo se refieren a la economía. Se habla de medidas económicas destinadas a aliviar la situación de los afectados económicamente por las restricciones de circulación, principalmente con términos como *furlough* o *ERTE*, con idéntico significado en cada idioma. Es interesante notar la cooperación de España con la UE en este contexto, destacándose términos como *fondo europeo*, *fondo de recuperación*, *ayuda directa* y *eurobono*. Al mismo tiempo, se observa una amplia variedad de soluciones proporcionadas por el Gobierno británico (*universal credit*, *business support*, *free school*, *bailout*, *support package*, etc.). Solo en el corpus inglés se encontraron algunos términos que hacían referencia a mejoras en la situación sanitaria, como *immunisation* y *negative test/result*. Con todo, y como ocurre en nuestra búsqueda de frecuencias léxicas, no se comparan, y nunca compensan, con la gama de léxico de persuasión negativa del corpus. Pese a ello, suponen una expresión, no ya de la legitimación del Estado para actuar, sino como una transmisión/concesión al pueblo de la discrecionalidad suficiente para que se convierta en un “entusiasta” auxiliar del proceso de propiocepción protectora de sus seres queridos y de sus conciudadanos, en lo que se denominó al principio de este trabajo como “cultura del riesgo”.

5 Conclusión

Este trabajo se centra en el análisis del lenguaje utilizado por los medios de comunicación con el propósito de influir en la opinión pública y controlarla, en beneficio de los poderes estatales en dos países, Gran Bretaña y España. Hemos investigado hasta qué punto hay fuerzas opuestas que se dan en nuestro corpus: por un lado, la necesidad de imponer la supremacía discursiva de las instituciones en el poder para mantener el control sobre los ciudadanos mediante un lenguaje angustioso y manipulativo y, por otro lado, la necesidad de establecer relaciones “afectivas” entre sus miembros y los de la sociedad en general en la búsqueda de la cohesión del grupo para combatir el virus. Desde el principio hemos elegido, como prisma de acercamiento a nuestro trabajo, el análisis crítico del discurso, que, ciertamente, tiene un acercamiento muy reprochable a los medios e instituciones de que se sirve el Estado para controlar a la sociedad. Sin este prisma no habría existido nuestro estudio tal y como es: una denuncia de las estrategias de control por parte del Estado en una situación de crisis. Recordemos, por ejemplo, que el Tribunal Constitucional de España reprobó las medidas del estado de alarma por considerarlas una restricción arbitraria de la voluntad popular, y sobre esta tesis argumentamos nuestra premisa.

Por otro lado, la prensa pudo ejercer un poder manipulativo en una situación de crisis en un país, como la pandemia, para que la ciudadanía obedeciera las instrucciones del Estado a través de varios cauces, como la influencia de las instancias gubernamentales. La prensa, en este caso representada por *The Guardian* y *El País*, actuó como portavoz de las instancias oficiales y gubernamentales. Esto significa que tuvo acceso a información privilegiada y, por lo tanto, pudo influir en cómo se presentó la información y cuál fue la narrativa predominante. Asimismo, el uso de un discurso ambivalente que combina elementos de manipulación y persuasión pudo transmitir mensajes que apelan tanto a la lógica como a las emociones, lo que pudo tener un impacto significativo en la percepción de la población y en su disposición a seguir las directrices gubernamentales. Asimismo, nuestro estudio señala que, en las noticias, se utilizó, a lo largo de la crisis, un lenguaje con una gran carga emocional. Esto pudo generar miedo, ansiedad o preocupación en la población, lo que, a su vez, pudo llevar a una mayor disposición a obedecer las instrucciones del Estado, por temor a las consecuencias de no hacerlo. Por otro lado, hemos comprobado que existe una asimetría epistémica entre los emisores (los expertos) y los receptores (los no expertos) de los mensajes. Esto significa que los expertos y las autoridades sanitarias públicas se presentaron como las únicas fuentes confiables de información, lo que refuerza la idea de que seguir sus directrices era la única opción sensata. Finalmente, se ha probado que se emplearon metáforas y términos para apoyar conceptualizaciones abstractas. Esto pudo hacer que la información fuera más difícil de comprender para el público en general, lo que refuerza la dependencia de la población en las autoridades y los expertos para interpretar la información.

Para trabajar bajo estas premisas, se recopiló un corpus *ad hoc* representativo y comparable para comprobar que nuestro trabajo tenía una base empírica sólida. La forma en que se ha articulado este control sobre la ciudadanía constituyó nuestra línea de estudio; a saber, que la persuasión para coaccionar o convencer se ha llevado a cabo mediante dos técnicas: el “riesgo por imposición” y la “cultura del riesgo”, mencionadas al principio de nuestro artículo, llevadas a cabo lingüística y retóricamente a través del uso de estrategias manipulativas y persuasivas de índole negativa y positiva.

En ambos países, y de acuerdo con nuestros datos, se esgrimieron términos muy técnicos para sostener la asimetría gnoseológica. Principalmente, el Gobierno británico –pero también en el caso español– se apropió, a través de las autoridades de salud pública y de las voces expertas autorizadas, del discurso de los expertos. De este modo, la clase dirigente se empeñó en impactar a los ciudadanos mediante un lenguaje técnico relacionado con la salud pública, haciendo uso de conceptos de la ciencia de la enfermedad y la prevención, con el objetivo de convencer y mantener a la población en un estado de preocupación constante frente a lo desconocido. Pese a todo este discurso simbólico de la autoridad implícita, la necesidad de combinar el discurso coercitivo con el de los sentimientos como emociones conscientes (Damasio, 1994) nos llevó al análisis de las llamadas palabras *hooray*, o positivas, palabras del paradigma afectivo que indican emociones positivas o prosociales, como *optimismo* y *optimism*, que se utilizaron en contextos negativos, como advertencias a los ciudadanos para que no se descuidasen en su acatamiento de las órdenes; sustantivos como *confianza*, *esperanza*, *seguridad*, *calm*, *confidence*, *security*, *trust*, que se refieren siempre a la autopropaganda que el Estado utilizó para conferir la idoneidad de sus órdenes e instrucciones.

Lamentablemente, otras palabras positivas y más entusiastas fueron mucho más escasas en ambos corpus, lo que indica que, en el sombrío espectro de una crisis, la esperanza de salvación es mucho más restringida. Las palabras *immunization* ('inmunización') y *vaccine* ('vacuna') constituyeron las únicas luces esperanzadoras en el horizonte. Al fin y al cabo, y tal como apuntan Yuan et al. (2022) sobre el comportamiento de la ciudadanía durante la pandemia, la vulnerabilidad y la gravedad (que nosotros creemos haber podido probar como transmitidas a través de la persuasión negativa del discurso gubernamental) aumentan las propiocepciones de los individuos sobre la amenaza para su salud, mientras que la autoeficacia (regida por las palabras de valencia positiva usadas por el Estado y sus expertos) se refiere al grado de confianza de los individuos en su capacidad para hacer frente a su problema de salud.

La lucha contra la pandemia quizá no haya finalizado, pero está claro que, en pleno desarrollo de la posdemocracia y en medio del furor del discurso de la posverdad, los Gobiernos han aprendido el camino para controlar a la población, manipulando las emociones de la ciudadanía a través del discurso de los medios de comunicación de prestigio. Este trabajo constituye una aportación más que apunta hacia la concienciación de traductores y lingüistas sobre la textura semántica de las palabras y su manipulación por los poderes fácticos para persuadir a la ciudadanía.

Referencias

- Abbas, Ali Haif. (2020). Politicizing the Pandemic: A Schemata Analysis of COVID-19 News in Two Selected Newspapers. *International Journal for the Semiotics of Law*. Publicación anticipada en línea. <https://doi.org/10.1007/s11196-020-09745-2>
- Berber Sardinha, Tony. (2000). Comparing corpora with WordSmith Tools: How large must the reference corpus be? En Adam Kilgarriff y Tony Berber Sardinha (eds.), *Proceedings of The Workshop on Comparing Corpora* (pp. 7-13). Association for Computational Linguistics. Publicación en línea. <https://aclanthology.org/W00-0900.pdf>
- Berger, Peter, y Luckmann, Thomas. (1967). *The Social Construction of Reality*. Penguin.
- Bhatia, Vijay, y Bhatia, Aditi. (2017). Interdiscursive Manipulation in Media Reporting: The Case of the Panama Papers in India. En María Angeles Orts, Maurizio Gotti y Ruth Breeze (eds.), *Power, Persuasion and Manipulation in Specialised Genres* (pp. 29-50). Peter Lang.
- Bleiker, Roland, y Hutchison, Emma. (2008). Fear No More: Emotions and World Politics. *Review of International Studies*, 34, 115-135.
- Bourdieu, Pierre. (1989). Social Space and Symbolic Power. *Sociological Theory*, 7, 14-25.
- Charteris-Black, Jonathan. (2018). *Analysing Political Speeches: Rhetoric, Discourse and Metaphor*. Palgrave Macmillan.
- Chilton, Paul, y Schäffner, Christina. (1997). Discourse and politics. En Teun A. van Dijk (ed.), *Discourse as Social Interaction: A Multidisciplinary Introduction* (pp. 206-230). SAGE Publications.
- Cialdini, Robert B. (2001). Harnessing the science of persuasion. *Harvard Business Review*, 2001(9), 72-81.
- Coleman, Stephen, Konstantinova, Nely, y Moss, Giles. (2020). [The Pandemic and its Publics: How people receive, interpret and act upon official guidance](#). University of Leeds.
- Covello, Vincent T. (2003). Best Practices in Public Health Risk and Crisis Communication. *Journal of Health Communication*, 8(supl. 1), 5-8. <https://doi.org/10.1080/713851971>
- Damasio, Antonio R. (1994). *Descartes' Error: Emotion, Reason, and the Human Brain*. G. P. Putnam.
- Davison, W. P. (2020). [Public Opinion](#). Encyclopedia Britannica. Publicación en línea.

- Engberg, Jan. (2020). Institutional Dissemination of Legal Knowledge: An Instance of Knowledge Communication. En Maurizio Gotti, Stefania Maci y Michele Sala (eds.), *Scholarly Pathways: Knowledge Transfer and Knowledge Exchange in Academia* (pp. 175-205). Peter Lang.
- Fairclough, Norman. (2014). *Language and Power*. Longman.
- Fairclough, Norman, y Fairclough, Isabella. (2012). *Political Discourse Analysis: A Method for Advanced Students*. Routledge.
- Fairclough, Norman, y Wodak, Ruth. (1997). Critical Discourse Analysis. En Teun A. van Dijk (ed.), *Discourse as Social Interaction: A Multidisciplinary Introduction* (pp. 258-284). SAGE Publications.
- Fossum, John Erik, y Schlesinger, Philip. (2007). *The European Union and the Public Sphere: A Communicative Space in the Making?* Routledge.
- Garofalo, Giovanni. (2017). *La insoportable levedad del acusar: el lenguaje de la valoración en las querellas de la Fiscalía Superior de Cataluña contra Carme Forcadell i Lluís*. Franco Angeli.
- Gramsci, Antonio. (1971). *Selections from the Prison Notebooks*. Lawrence and Wishart.
- Halliday, Michael A. K. (1994). *An Introduction to Functional Grammar*. Edward Arnold.
- Heath, Robert L., y Bryant, Jennings. (2000). *Human Communication Theory and Research: Concepts, Contexts, and Challenges*. Lawrence Erlbaum Associates.
- Heffner, Joseph, Vives, Marc-Lluís, y FeldmanHall, Oriol. (2021). Emotional responses to prosocial messages increase willingness to self-isolate during the COVID-19 pandemic. *Personality and Individual Differences*, 170, 1-8. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110420>
- Kakisina, Peggy A., Indhiarti, Tantri R., y Al Fajri, Muchamad Sholakhuddin. (2022). Discursive Strategies of Manipulation in COVID-19 Political Discourse: The Case of Donald Trump and Jair Bolsonaro. *SAGE Open*, 12(1). <https://doi.org/10.1177/21582440221079884>
- Kaplan, Nora. (2004). [Nuevos desarrollos en el estudio de la evaluación en el lenguaje: La Teoría de la Valoración](#). *Boletín de Lingüística*, 16(22), 52-78.
- Kilgarriff, Adam, y Renau, Irene. (2013). esTenTen, a Vast Web Corpus of Peninsular and American Spanish. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 95, 12-19. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.10.617>
- Kilgarriff, Adam, Rychly, Pavel, Smrz, Pavel, y Tugwell, David. (2004). The Sketch Engine. En Geoffrey Williams y Sandra Vessier (eds.), *Proceedings of the Eleventh EURALEX International Congress* (pp. 105-116). Université de Bretagne-Sud.
- Martin, James R., y White, Peter R. R. (2005). *The Language of Evaluation: Appraisal in English*. Palgrave Macmillan.
- Martin, Jim R., y Rose, David. (2003). *Working with Discourse: Meaning Beyond the Clause*. Continuum.
- McEnery, Tony. (2016). Keywords. En Paul Baker y Jesse Egbert (eds.), *Triangulating Methodological Approaches in Corpus Linguistic Research* (pp. 20-32). Routledge.
- Methven, Elyse. (2022). “There is no need for anyone to be concerned”: The discursive legitimization of coercive police powers during the COVID-19 pandemic. *Revista de Llengua i Dret, Journal of Language and Law*, 77, 54-70. <https://doi.org/10.2436/rld.i77.2022.3773>
- Orts, María Á, y Vargas-Sierra, Chelo. (2022). Warning, or Manipulating in Pandemic Times? A Critical and Contrastive Analysis of Official Discourse Through the English and Spanish News. *International Journal for the Semiotics of Law*, 35(3), 903-935. <https://doi.org/10.1007/s11196-021-09869-z>

- Partington, Alan, y Taylor, Charlotte. (2018). *The Language of Persuasion in Politics: An Introduction*. Routledge.
- Riorda, Mario, y Bentolila, Silvia. (2020). *Cualquiera tiene un plan hasta que te pegan en la cara. Aprender de las crisis*. Paidós.
- Scott, Mike. (2016). In search of a bad reference corpus. En Dawn Archer (ed.), *What's in a Word-list?* (pp. 79-91). Routledge.
- Swales, John M. (1990). *Genre Analysis*. Cambridge University Press.
- Schwarz-Friesel, Monika. (2015). Language and Emotion. The Cognitive Linguistic Perspective. En Ulrike M. Lüdtke (ed.), *Emotion in Language* (pp. 157-154). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/ceb.10.08sch>
- Seeger, Matthew W. (2006). Best practices in crisis communication: an expert panel process. *Journal of Applied Communication Research*, 34, 232-244. <https://doi.org/10.1080/00909880600769944>
- TenHouten, Warren. (2014). *Emotion and Reason: Mind, Brain, and the Social Domains of Work and Love*. Routledge.
- Van Dijk, Teun A. (2008). *Discourse and Power*. Palgrave Macmillan.
- Vargas-Sierra, Chelo, y Orts, María Á. (2023). Sentiment and emotion in financial journalism: A corpus-based, cross-linguistic analysis of the effects of COVID. *Humanities & Social Sciences Communications*, 10, 219. <https://doi.org/10.1057/s41599-023-01725-8>
- Wagner, Anne, Matulewska, Aleksandra, y Marusek, Sarah. (2022). *Pandemica Panoptica: Biopolitical Management of Viral Spread in the Age of Covid-19*. *International Journal for the Semiotics of Law*, 35, 1081-117. <https://doi.org/10.1007/s11196-021-09821-1>
- White, Peter R. R. (2003). Beyond modality and hedging: A dialogic view of the language of intersubjective stance. *Text*, 23(2), 259-284.
- Yuan, Hang, Long, Qinyi, Huang, Guanglv, Huang, Liqin, y Siyang, Luo. (2022). Different roles of interpersonal trust and institutional trust in COVID-19 pandemic control. *Social Science & Medicine*, 293. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2021.114677>